

RESEÑA

Metodología de la Investigación ¿para qué? La producción de los Datos y los Diseños.
Autores: Néstor Cohen y Gabriela Gómez Rojas – 2019

Martin Emiliano García Parra
Asistente de investigación
Observatorio de Gobierno Urbano
2021

Universidad Nacional de Colombia -Sede Bogotá
Instituto de Estudios Urbanos – IEU
Observatorio de Gobierno Urbano – OGU

Director del Instituto de Estudios Urbanos (IEU)

Fabio Roberto Zambrano Pantoja

Coordinadora del Observatorio de Gobierno Urbano (OGU)

Yency Contreras Ortiz

Asistente de investigación del Observatorio de Gobierno Urbano (OGU)

Martin Emiliano García Parra

Licencia de publicación

Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0), disponible en:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>



Responsabilidad de los contenidos

El contenido de los documentos de trabajo es responsabilidad de los autores y no comprometen a la Universidad Nacional de Colombia.

Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá
Instituto de Estudios Urbanos - IEU
Observatorio de Gobierno Urbano - OGU
Teléfono: (571) 3165000 Ext.: 10845
Unidad Camilo Torres, Calle 44 N° 45 - 67, Bloque C, módulo 6. Ofic. 901, Bogotá D.C., Colombia

Elaborado en Bogotá D.C., Colombia, 2021

RESEÑA

Metodología de la Investigación ¿para qué? La producción de los Datos y los Diseños.

Escrito por Néstor Cohen y Gabriela Gómez Rojas, académicos y docentes de la Universidad de Buenos Aires en Argentina, el libro es resultado de la labor docente y la investigación social desarrollada por los autores en años de trabajo. Está dividido en dos partes, la primera reflexiona sobre la producción de los datos y las distintas metodologías que, de gran utilidad en ciencias sociales, contribuyen a ello. La segunda parte explora y profundiza en los diseños de investigación.

El primer capítulo del libro, *Acerca de la medición y el dato*, cuestiona si es posible medir en las ciencias sociales. Los autores reconocen que ha habido un debate extenso y confuso, cuyo génesis radica en la idea/percepción de que la medición es inherente a la perspectiva cuantitativa. Así, se indica que como en toda ciencia, en las ciencias sociales es necesario comparar (establecer semejanzas y diferencias), y que dicha acción —en cuanto establece **niveles de medición** entre unidades de análisis por medio de variables¹— se constituye como fundacional del acto de medir. Por otro lado, los autores señalan que la medición, en particular en las ciencias sociales, resulta del desarrollo e intervención de tres dimensiones: conceptual, metodológica y empírica. Al respecto, se advierte que la medición y la aproximación al objeto de estudio implica cuestionamientos y ajustes de conceptos, métodos y técnicas en un proceso siempre circular. Así, los autores infieren que en las ciencias sociales el nexo teórico-metodológico siempre dependerá del problema y los objetivos de la investigación, y que cualquier aproximación determinista entre teoría, método y técnica, debe ser eludida.

Las particularidades de las ciencias sociales conllevan a que no siempre haya una correspondencia entre el instrumento de medición y el objeto de estudio —en palabras de los autores, equivalencia “entre la escala numérica empelada y el conjunto de propiedades del fenómeno que se pretende medir” (p.24)—, lo cual no implica una resolución negativa a la pregunta ¿se puede medir en las ciencias sociales? Con ello, los autores desestiman todo acercamiento reduccionista, cuya mirada sobre el acto de medir esté asociado a un resultado exclusivamente cuantitativo.

En el primer capítulo también se analiza el proceso de producción de los datos en la investigación. Este apartado empieza por señalar que el objeto de estudio define el proceso de producción de los datos. Así, la investigación social es un proceso teórico y empírico que resulta de la interacción entre el conocimiento acumulado y los hechos que se pretenden conocer, en dónde los *nuevos hechos* —producto de la investigación— son transformados en datos (representación teórica de los hechos). Los autores señalan que es fundamental dar centralidad al diálogo entre teoría, método y hecho. Son tres acciones las que permiten transitar del hecho al dato: 1) interpelación del campo empírico donde se desarrollan los hechos de interés para el investigador, mediante una dinámica reflexiva desde el conocimiento acumulado; 2) representación de la información mediante datos (cómo se representa la información producto de la interpelación) y; 3) interpretación de los datos bajo la confluencia de teorías, hipótesis, supuestos, etc.

¹ De acuerdo con los autores, las variables (conceptos, propiedades, atributos o características) hacen parte del marco conceptual por medio del cual nos adentramos al fenómeno estudiado. Como se señala en el texto, las variables son recursos teóricos por medio de las cuales abordamos y otorgamos sentido teórico a las unidades de análisis. En palabras de los autores, “cada vez que intervenimos con variables en nuestra realidad de estudio, llevamos adelante el proceso de la medición” (p.22).

Este tránsito complejo requiere decisiones teóricas y metodológicas (elección y definición de las variables a tratar en la investigación; operacionalización de las variables; selección del instrumento de registro, etc.). Al final, el dato que sucede a los hechos se configura como una representación teórica y metodológica de estos últimos.

A partir del capítulo dos se abordan metodologías, técnicas y métodos para la construcción de variables y la posterior producción de datos. El segundo capítulo, *Escalas de actitudes*, apunta a una metodología de carácter cuantitativo que mide creencias, valores o estructuras ideológicas, las cuales decantan en actitudes que se constituyen tras una relación de la persona con el mundo a su alrededor. Las escalas de actitudes otorgan la posibilidad de establecer jerarquías y ordenar las unidades de análisis, además de precisar grados de acuerdo o desacuerdo (posiciones) sobre el fenómeno estudiado. Dada la condición de exigencia y la intervención teórica permitida al investigador en el momento de diseñar la escala, el capítulo centra su análisis en el modelo de escala que desarrolló Rensis Likert en 1932.

La actitud medida en la escala de Likert requiere transformar indicadores en proposiciones, estas últimas, entendidas como una negación o afirmación acerca de algo o alguien. Ahora bien, la construcción de la escala pasa por las siguientes etapas: 1) etapa propositiva, en donde se construye un primer universo de proposiciones; 2) etapa constructiva, en donde se pone a prueba el conjunto de proposiciones mediante el trabajo de campo y la aplicación de pruebas de confiabilidad y validez; y 3) etapa de aplicación, en la cual se hace uso del instrumento de medición constituido en una escala. Las páginas siguientes del capítulo detallan los pasos de construcción de la escala tomando como referencia la investigación de Néstor Cohen (autor del texto) y Ernesto Pastrana en 1984, cuyo objetivo era dar a conocer las actitudes de los residentes de conjuntos habitacionales construidos para atender la necesidad de vivienda de la población de bajos recursos económicos. Aplicando dicha metodología, los autores concluyen que aquellos entrevistados cuya situación social era más precaria, mostraron una mejor predisposición a ocupar y apropiarse de la vivienda otorgada; contrario a las críticas y actitudes indiferentes por parte de la población cuya condición de vulnerabilidad económica y social era menor.

El capítulo tres del libro profundiza en las escalas de actitudes, esta vez, haciendo uso de otro tipo de escala: el diferencial semántico de Osgood desarrollado en la primera mitad del siglo XX. Tal como apuntan los autores, la principal diferencia y fortaleza del diferencial semántico de Osgood —frente a otras escalas— es el uso de un lenguaje simple y comprensivo que facilita su aplicación en distintos tipos de población. Esta escala, que también mide actitudes, se diferencia de la escala de Likert en cuanto no utiliza proposiciones sino pares de conceptos/términos opuestos en su significado (antónimos), los cuales expresan juicios de valor respecto a objetos, sujetos, situaciones, etc. La utilización de este tipo de escala requiere de una plantilla que presente los conceptos opuestos y un determinado número de casillas (opciones de respuesta) entre ambos términos. De esta manera, el entrevistado seleccionará la opción de respuesta que considere más adecuada. Para ejemplificar lo anterior, los autores se apoyan en una investigación dirigida a medir la actitud hacia personas consumidoras de drogas.

El cuarto capítulo, *Tipologías*, explora algunos de los métodos empleados para construir variables en el campo de las ciencias sociales, especialmente en la sociología. En este punto, el texto aborda el uso de las tipologías como técnica de medición de corte cualitativo, cuya especificidad radica en la utilización de variables de nivel nominal y la combinación de indicadores. A diferencia de las escalas de actitudes, las tipologías demandan un mayor involucramiento teórico y conceptual en las categorías de la variable

que se construye. Al respecto, las tipologías aportan a disertar lo que los autores llaman el “pasaje del concepto al dato”. Como recurso de gran utilidad, las tipologías posibilitan la interpretación y comprensión del fenómeno, su caracterización, la producción de datos, etc., puesto que fungen como puente o conexión entre la teoría, los conceptos y los datos.

El texto reflexiona la utilidad de este instrumento a través de dos grandes formas de trabajar las tipologías: los tipos construidos y los tipos ideales. Lo anterior, mediante el estudio de las posiciones de clase de Eric Wright (tipo construido) y el análisis sobre el fenómeno de consumo en las sociedades actuales de Zygmunt Bauman (tipo ideal). El primero de ellos, en busca de redefinir, interpretar y construir una “tipología de las posiciones de clase en la sociedad capitalista”, opera desde un marco de referencia y perspectiva neomarxista para construir la tipología. Por otro lado, Bauman elabora sus propios recursos analíticos: modelos de consumismo, sociedad de consumidores y cultura consumista. Con ello, el texto indica que los tipos ideales requieren una especificación conceptual que de paso a la ordenación de categorías y la descripción del fenómeno de estudio². En su conceptualización de consumismo, Bauman introduce y compara dos tipos de sociedades denominadas de consumidores y de productores. Como lo advierten los autores, las tipologías y sistemas clasificatorios construidas por Wright y Bauman son muestra de cómo las referencias teóricas dan sustento a su elaboración; aún así, resulta pertinente puntualizar que el paso del concepto al dato requirió en Wright una elección teórica y en Bauman una decisión exclusivamente conceptual. Mientras la clasificación de la sociedad capitalista de Wright está sujeta al conjunto de teorías en las que se apoya el investigador, Bauman parte de “un determinado modo de conceptualizar el consumismo” (p.106).

La segunda parte del capítulo se concentra en el análisis de conglomerados como técnica alterna para construir tipologías o clasificaciones. Los autores presentan un caso de aplicación de análisis de conglomerados en un estudio que busca construir tipos de parejas según la división del trabajo doméstico en Argentina. A partir de la utilización de datos provenientes de otras fuentes (entrevistas, muestras y encuestas), el estudio detalla el comportamiento individual de seis (6) indicadores relacionados con los distintos tipos de tareas en el hogar y los porcentajes de participación en cada una de estas tareas según sexo, en una muestra de 911 casos. A su vez, los porcentajes de participación se distribuyen en seis opciones de respuesta (siempre yo; usualmente yo; casi igual o los dos juntos; usualmente mi pareja; siempre mi pareja; es hecha por otra persona). Los autores previenen al lector/investigador sobre lo errado que sería sustentar y soportar la resolución de cuestiones sustantivas y la interpretación de los resultados, exclusivamente en la técnica o procesos técnicos.

En el capítulo cinco, *Uso de los índices y las tipologías en la construcción de indicadores complejos*, los autores sostienen que, independientemente del enfoque o categorías cualitativas y cuantitativas de la investigación, todo trabajo que involucre variables implica un acto de medición que transforme lo observable en datos (registros de la realidad) mediante un proceso de operacionalización y construcción de indicadores. En alusión a las posturas de Pierre Bourdieu, se plantea que un indicador es una construcción que proviene de la teoría. Ahora bien, se señala que todo proceso de medición requiere del cumplimiento de ciertos requisitos que, bajo las particularidades del texto reseñado, se clasifican en dos clases: 1) los inherentes a la operacionalización; y 2) los externos a la operacionalización. Mientras la

² Si bien los tipos ideales no son sometidos a una contrastación empírica, estos “deben contribuir teóricamente a la comprensión e interpretación del campo empírico” (p.104).

primera clase comprende procesos de validez y confiabilidad, la segunda abarca temas referentes a la relación del instrumento de registro y las variables, además de la “adecuación de las tareas de campo al instrumento de registro y a la población de estudio” (p.147).

La combinación de indicadores, necesaria para la medición de variables complejas o variables con distintas dimensiones, puede llevarse a cabo mediante la construcción de un índice sumatorio el cual, como metodología, construye variables mediante la suma de puntajes asignados a los indicadores. Paralelo al uso de índices sumatorios para la combinación de indicadores, se afirma que las tipologías también son una herramienta práctica para tal fin. Con la intención de detallar las fortalezas y debilidades de cada metodología, los autores destacan los resultados de una investigación en Argentina que transcurrió en torno a la construcción de la variable “posesión de bienes del hogar”, a partir de la elaboración de un índice sumatorio y una tipología de bienes.

En el pasaje del hecho al dato y todo lo que ello implica, el diseño del instrumento de registro se consolida no sólo como una etapa del proceso de investigación sino, tal como lo señalan los autores, "un momento de la producción de los datos" (p.181). El capítulo sexto parte por conceptualizar lo que es un instrumento de registro como un recurso construido utilizado cuando la fuente de información es primaria. Más que representar un conjunto de preguntas, el instrumento de registro es una expresión del problema de la investigación, sus objetivos, hipótesis, etc., así como los referentes teóricos del investigador. Se mencionan dos tipos de instrumentos de registro clasificados según la orientación metodológica de la investigación: 1) para investigaciones cuantitativas, donde la interpelación de la información y el rol del entrevistador tienen una fuerte dependencia del instrumento; y 2) para investigaciones cualitativas, en donde el investigador/entrevistador ejerce un rol más central.

Respecto al primer grupo de instrumentos, se indica que las magnitudes, estimaciones y proyecciones con las que suelen trabajar las investigaciones de corte cuantitativo, demandan un instrumento de registro estructurado (instrumento que no puede ser alterado en su contenido y forma). Tras un repaso sobre los distintos tipos de preguntas (preguntas cerradas y preguntas abiertas) y algunas instrucciones orientadas a cómo debe transitar el entrevistador a lo largo del instrumento, se puntualizan algunas directrices que deben ser consideradas en el momento de construir el instrumento y formular las preguntas.

Por otro lado, los instrumentos de registro para investigaciones cualitativas precisan del uso de instrumentos de registro semiestructurados, los cuales puedan adaptarse a los requerimientos y particularidades que exija la investigación, la entrevista o el entrevistado. Sobre el uso de este tipo de instrumentos, los autores advierten el valor de grabar la entrevista con el objetivo de favorecer el rol proactivo del investigador/entrevistador. Luego de repasar los componentes o insumos propios de los que se pueden valer los instrumentos semiestructurados (pautas; enunciados orientadores; uso de imágenes), los autores recalcan que las directrices referentes a la construcción de preguntas y los modos de cuestionar, señaladas para los instrumentos de registro cuantitativos, también deben ser consideradas en este tipo de instrumentos.

El capítulo siete, *Producción y análisis de datos cualitativos*, reflexiona sobre una serie de recursos y procedimientos para el análisis de entrevistas en investigaciones de corte cualitativo, mediante los aportes de la teoría fundamentada. La primera parte del capítulo centra su atención en el proceso de grabar las entrevistas una vez estas se encuentran transcritas. El grabado resulta ser un recurso facilitador en consideración a la cantidad de información no estandarizada que arrojan las investigaciones cualitativas;

lo anterior, por medio de la segmentación de la transcripción en ejes temáticos, los cuales pueden definirse con relación a los temas y subtemas propios de la entrevista, y aquellos nuevos que puedan surgir. Una vez construida la grilla con sus respectivos ejes, los fragmentos textuales de la transcripción deben localizarse en alguna celda de la grilla; cabe anotar que un mismo fragmento puede ubicarse en más de un eje. Este proceso —que otorga la posibilidad de una lectura vertical y horizontal de la información registrada—, está lejos de ser una tarea mecánica; al contrario, supone un conocimiento teórico y reflexivo profundo del fenómeno estudiado.

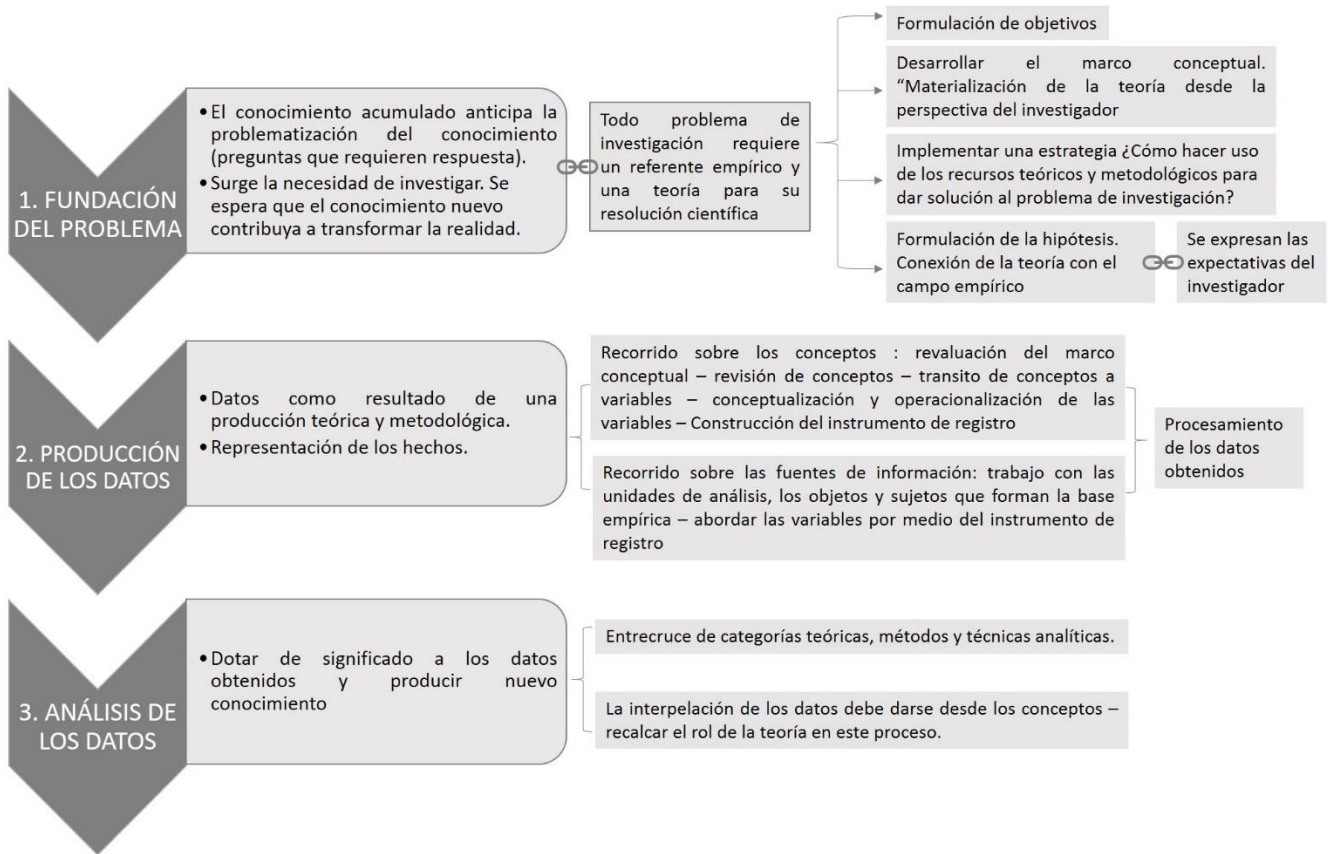
La segunda parte del capítulo aborda el proceso de codificación abierta. De acuerdo con el texto, este proceso "supone operaciones de conceptualización y clasificación de los fenómenos" (p.204). Al igual que en investigaciones cuantitativas, en investigaciones de corte cualitativo la codificación abierta asigna un código o marca a los registros textuales. Así, tras el grillado de las entrevistas se debe empezar por determinar conceptos en cada eje temático (columna) de la grilla, a los cuales se les asignará una etiqueta, rótulo o código. La elaboración de conceptos surge tras un proceso de identificación de fenómenos relevantes en los registros, en donde los conceptos referenciarán o serán referentes de aquellos. Este proceso implica una revisión minuciosa de la información registrada, el cual requiere un análisis párrafo por párrafo, frase por frase o incluso palabra por palabra.

A medida que avanza el proceso de codificación abierta, surgirá un número considerable de conceptos los cuales deben ser ordenados y agrupados en categorías, entendidas éstas como conceptos con un "mayor nivel de abstracción y capacidad explicativa de los fenómenos" (p.214). Por medio de la codificación axial —descrita en la tercera parte del capítulo—, se busca relacionar las categorías elaboradas en el proceso de codificación abierta en aras de sintetizar el proceso analítico iniciado previamente. Esta se efectúa alrededor de ciertos ejes, en donde las categorías más significativas para la teoría en construcción "requieren ser desarrolladas en profundidad, convirtiéndose en ejes de relaciones con otras categorías. Cada categoría -eje se relaciona con una serie de subcategorías" (p.217). En este punto, se advierte que las hipótesis son las que permiten considerar o definir conceptos como categorías teóricas o subcategorías.

El análisis de los datos —lo cual no deben reducirse al proceso de codificación— continúa mediante una revisión analítica de la grilla, sus ejes y casos, con el objetivo de desarrollar la teoría a profundidad, además de contrastar y reevaluar con ella las categorías construidas. En definitiva, se trata de validar el esquema teórico que se ha construido por medio de la codificación (abierto y axial), a través de un repaso sobre los registros empíricos que lo constituyen. La última parte del capítulo explora la fase de síntesis en la investigación, enfocada en seleccionar, integrar y afinar "las categorías más significativas para formar una teoría" (p.226). Así, la formación de una teoría integrada (sin brechas y con capacidad explicativa suficiente) podrá vincularse e incorporar sus resultados a otras teorías, además de propiciar la generación de nuevo conocimiento.

La segunda parte del libro presenta un único capítulo titulado *El proceso de investigación y los diseños*. Este reflexiona sobre el proceso de investigación y el rol que ejerce el método en dicho proceso, ya que articula la teoría con la base empírica. Con base en lo anterior, el texto apunta a que todo proceso de investigación, especialmente en ciencias sociales, está formado por tres trayectos precisados en la siguiente figura:

Ilustración 1. Los tres trayectos en el proceso de investigación



Fuente: Elaboración propia con base en Cohen y Gómez Rojas (2019).

La última parte del capítulo señala que el diseño de las investigaciones en ciencias sociales debe apostar a un enfoque multimétodos como estrategia enriquecedora en la producción de conocimiento. Contrario a jerarquizar los métodos, se debe optar por integrar las técnicas bajo un diseño metodológico con enfoque mixto.

La naturaleza del quehacer investigativo en las ciencias sociales es objeto de distintos debates teóricos y metodológicos que bien pueden resultar en la concepción de nuevos paradigmas. Si bien el texto no explora estos terrenos ni pretende fundar nuevos conocimientos, su valor radica en destacar el lugar que ocupan los procesos metodológicos en la investigación. Lejos de ser una etapa aislada del proceso investigativo, la metodología debe sortear una serie de obstáculos y decisiones siempre en función del campo empírico y las teorías que sostienen la investigación. Por medio de la ejemplificación, recurso que acertadamente utiliza el texto, se explora la construcción de distintos métodos y técnicas que, sumado a un profundo repaso sobre algunas teorías centrales en estudios sociales, pueden resultar tanto necesarios como novedosos para el investigador, además de servir como base para orientar nuevos estudios.

Bibliografía

Cohen, N., & Gómez Rojas, G. (2019). *Metodología de la investigación ¿Para qué? La producción de los datos y los diseños*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo.